

Literatura y Política

El controvertido Borges

por Carmen GALINDO

Borges recibe un nuevo reconocimiento, esta vez el Premio Ollin Yoliztli que le aumentará su cuenta bancaria en cerca de dos millones... Mientras tanto, el escritor pasa de ser calificado de reaccionario a la categoría de controvertido, lo que significa en lenguaje llano que nadie sabe con qué va a salir... Todo comenzó con su célebre declaración reproducida en los diarios del mundo entero en que manifestaba que no podía permanecer callado acerca del problema de los desaparecidos en su país... Luego dio la sorpresa al atacar a un militar, que en defensa de Borges, había prohibido la imitación caricaturesca que un actor hacía del famoso escritor... Su actitud reaccionaria es mucho más antigua y para qué hablar de suantiperónismo de su visita al Chile de Pinochet... En fin, en esta nota se hablará de literatura y cerraré el párrafo político con la mejor frase que he leído acerca de las actividades no literarias del gran Borges... La frase le pertenece a Gregorio Selsler y la imagina en boca de los militares argentinos: Con el caso de Borges se demuestra que "en los intelectuales no se puede confiar, aunque sean de derecha".

Si alguien me pidiera que hablara, en pocas palabras, de la obra de Borges me refiriría a que su visión del mundo es semejante a un juego de dados, el número de posibilidades combinatorias es limitado y preciso, lo que no impide que esta lógica implacable esté dominada por el azar... Y ya que escribí lo anterior, me acuerdo de que el simil con los dados no es necesario, porque, ahí está a mano, en los textos de Borges, el lógico y azaroso juego del ajedrez... Y aunque ya lo he dicho, ni modo es lo que pienso y no soy muy versátil, es interesante que en Borges se dé la contradicción entre el autor de y para élites y su gusto por la cultura popular, porque, en coincidencia perfecta con la clasificación gramsciana, Borges cabe en los géneros de la literatura popular: la biografía, la narración de aventuras, el relato fantástico, el cuento policial.

Si en síntesis tuviera que definirse a García Márquez, la hipérbole, figura retórica de la exageración, sería la que le quedaría a la justa medida... Al contrario, a Borges le conviene la litote, figura de la atenuación... De hecho, Borges relata, con frecuencia, acontecimientos atroces —vidas de impostores, traiciones, asesina-

tos— pero su estilo de decir es sin aspavientos, serena... Buena parte del famoso humor borgiano radica, precisamente, en contar cosas terribles, sin mover un músculo... Como ejemplo y paradójicamente, citaré una frase que, y ahí la paradoja, no es de Borges, pero que le es muy querida... Me refiero a esa que, en un enfrentamiento entre un rey y su hermano que le disputa el trono en una época en que alboreaba lo que serían los ingleses, dice al derrotar a las fuerzas enemigas: "Para mi hermano, la mitad de mi reino; para el traidor (el que lo soliviantó) siete pies de tierra inglesa"... Esta manera de prometer a uno la mitad de un territorio y al otro, el espacio de una tumba, es el procedimiento típico de Borges, un hecho horrible (la condena a muerte) se dice elíptica, elegante e indiferentemente... De paso el ejemplo me sirve, porque demuestra que, a pesar de la amplia, portentosa cultura de Borges, su principal influencia proviene de la desnudez y laconismo de lo que él mismo ha estudiado como las literaturas germánicas medievales... Ahí en esas páginas, que son un extraordinario comentario y una mínima antología, está creo, el esquema de las frases borgianas.

Para Borges la historia no existe, el misterio del tiempo es un problema propuesto a la imaginación o, como dice el propicio Borges, a la metafísica entendida como una rama de la literatura fantástica... Al no existir la historia, el tiempo puede remontarse, puede adoptar la forma espiral del eterno retorno, puede repetirse o simplemente detenerse... Como el Eclesiastés, Borges cree que no hay nada nuevo bajo el sol, que el cambio, la revolución por lo tanto, es imposible... Borges afirma con modestia que sólo reitera unos pocos temas, lo confiesa con el orgullo secreto de quien cree que el mundo no tiene otra posibilidad más que la reiteración constante, de ahí que no sea casual que escriba: "Soy al cabo del día el resignado/que dispone de un modo algo distinto / las voces de la lengua castellana"... Lo que no impide que sepa que el mundo, su mundo, está a punto de desaparecer: "El que quiere salvar un orbe que huye / del fuego y de las aguas de la Ira / con un poco de Fedro y de Virgilio"... Y aunque descaminada, esta forma de salvación no deja de tener su grandeza... Gusto, pues, y en serio, porque le dieron su merecido reconocimiento constante y sonante al gran Jorge Luis Borges.